



## Homilía: 30° Aniversario de ADISCA Lomas de Zamora

Lema: "Renovar para servir"

Queridos hermanos Scouts de nuestra comunidad diocesana; queridas familias y antiguos scouts de ADISCA:

Hoy hacemos una **memoria agradecida**. Hace treinta años, un grupo de hombres y mujeres de fe, soñadores y audaces, plantaron la semilla de la *Asociación Diocesana de Scouts Católicos* aquí, en nuestra diócesis. Pensaron en los jóvenes, en los niños, y decidieron que el escultismo era un camino maravilloso para llevarlos al encuentro con Jesús. Hoy damos gracias por esos fundadores, por cada dirigente que desgastó su vida los sábados, por cada campamento, por cada fogón que encendió la mística y por cada vida que fue transformada en estos treinta años de gracia.

Pero este aniversario no es para quedarnos mirando el cielo como los apóstoles en el monte de la ascensión, es decir quedarnos en el pasado con nostalgia. Treinta años no son una meta para descansar; son un impulso para el futuro. Por eso, el lema que nos convoca y anima en este jubileo es una brújula perfecta: "**Renovar para servir**".

La primera palabra es **Renovar**. El scout aprende a amar la vida al aire libre. En la naturaleza contemplamos que nada está estancado: los árboles mudan sus hojas, el agua de los arroyos corre limpia porque no se queda quieta, y el día se renueva después de la noche más oscura. Así tiene que ser el corazón de un scout católico, que ama y cuida la vida porque Jesús lo ha amado primero.

Renovarse no significa cambiar nuestra identidad; al contrario: renovarse en el espíritu del Evangelio significa **volver a las fuentes**. Significa sacudir el polvo de la rutina que a veces cansa a los dirigentes; significa vencer la comodidad que a veces tienta a los más jóvenes. Renovarse es pedirle hoy al Espíritu Santo que vuelva a encender en nosotros el fuego del primer amor. Esa amistad con Jesús capaz de renovar las estructuras, los proyectos y, sobre todo, el entusiasmo de cada comunidad scout de ADISCA Lomas.

¿Y para qué nos renovamos? El lema nos da la respuesta exacta: **Para servir**. No nos renovamos para mirarnos al espejo o para tener la asociación más vistosa. Nos renovamos para desgastarnos por nuestro prójimo.

Nos formamos para ser hombres y mujeres para los demás. Nuestra misión es clara: educar integralmente a niños y jóvenes para que sean artesanos de paz, buenos ciudadanos que amen a su Patria y cristianos comprometidos que no tengan miedo de dar testimonio de cómo Jesús les transformó la vida.

Hoy queremos **"ser la alegría de la Iglesia diocesana"**. ¡Qué hermosa misión! En un mundo que muchas veces está triste, desesperanzado o dividido, un grupo scout tiene que ser un faro de alegría. Y esa alegría se demuestra en el servicio concreto. Servir con el estilo de Jesús: listos, con los ojos abiertos para descubrir las necesidades del hermano, sin esperar recompensa, sabiendo que el Señor no se deja ganar en generosidad.

Nos sentimos agradecidos por este tiempo vocacional diocesano, animándonos a profundizar la vida espiritual. Muchos chicos y chicas hoy son llamados, y otros ya han comenzado un discernimiento vocacional muy conscientes de que solamente cuando nos arriesgamos a soportar el golpe de la sorpresa, que nos tira abajo lo que creíamos saber amar, es cuando comenzamos a saber lo que significa ser discípulos del verdadero amor. Queremos ir un paso detrás de Jesús que, enamorando nuestro corazón, nos incita hacia lo nuevo, hacia las posibilidades ignoradas de nuestro ser. Seguidores de Jesús que, al incluirnos en su cariño nos ha despertado energías nuevas, y nos ha sacado de las zonas en sombra de nuestra historia. El Amor que nos seduce el corazón y nos anima a imaginar y desear la sorpresa de un mayor amor.

Hoy, al cumplir treinta años, Jesús nos invita a dejar las redes en la orilla y a adentrarnos en el mar de los próximos años con más confianza. Hay muchos niños y jóvenes en los barrios de la diócesis de Lomas de Zamora que necesitan un grupo scout, que necesitan aprender a jugar en equipo, que necesitan descubrir que Dios los ama en medio de la naturaleza y de la vida comunitaria.

En unos instantes, vamos a vivir un momento emocionante. Todos los scouts presentes —desde los más pequeños que recién empiezan a caminar las huellas de la manada, hasta los antiguos scouts que peinan canas pero mantienen el fuego sagrado en el alma— nos vamos a poner de pie. Vamos a levantar nuestra mano derecha haciendo la señal de la hermandad scout y **vamos a renovar nuestra Promesa**. Al hacerlo, piensen que no es un rito más. Es decirle a Jesús: *"Señor, acá estoy, treinta años después de*

*aquella primera semilla, con mi pañuelo al cuello, listo para renovar mi sí".*  
Que al pronunciar esas palabras sagradas de la Promesa, sintamos que el corazón se ensancha.

Le pedimos a **Nuestra Señora de la Paz**, que supo renovar su "Sí" a Dios para ponerse inmediatamente en camino a servir a su prima Isabel, que bendiga a cada Manada, Tropa Scout, Comunidad Raider y Comunidad Rover de ADISCA Lomas de Zamora. Que Ella cuide a los dirigentes y acompañe a las familias.

Que Dios bendiga a nuestra querida Asociación y que estos treinta años sean solo el comienzo de una historia hermosa de santidad y servicio en los grupos. ¡Que así sea!

+Jorge R. Lugones sj  
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora